

CUERPO DE BOMBEROS DE SANTIAGO

Sesión Nº 18 de Directorio, con carácter de extraordinaria celebrada el 7 de noviembre de 2011.

Se abrió la Sesión a las 13:00 hrs., en el Cuartel General, presidida por el Superintendente don Juan E. Julio Alvear y con la siguiente asistencia:

Comandante (S)		don Mauricio Repetto C.,
Tercer Comandante		“ Gabriel Huerta T.,
Cuarto Comandante		“ Diego Velásquez M.,
Intendente General		“ Luis A. Ovalle del P.,
Director Honorario		“ Fernando Cuevas B.,
“ “		“ Alejandro Artigas Mc.,
“ “		“ Próspero Bisquertt Z.,
“ “		“ Mario Banderas C.,
Director de la	1ª. Cía.	“ Javier Arteaga vSG.,
“ “ “	5ª. “	“ Francisco Mujica O.,
“ “ “	6ª. “	“ Sergio Retamal R.,
“ “ “	7ª. “	“ Fernando Torres B.,
“ “ “	9ª. “	“ Alexander Tupper M.,
“ “ “	10ª. “	“ Freddy Troncoso F.,
“ “ “	11ª. “	“ Leopoldo Ratto F.,
“ “ “	13ª. “	“ José L. Bordialí A.,
“ “ “	14ª. “	“ Sergio Rider I.,
“ “ “	16ª. “	“ Alejandro Aedo C.,
“ “ “	17ª. “	“ Cristián Gallardo V.,
“ “ “	19ª. “	“ Marcelo Hernández V.,
“ “ “	20ª. “	“ Guillermo Urzúa P.,
“ “ “	21ª. “	“ Ovidio Jiménez G.,
“ “ “	22ª. “	“ Patricio Contreras L.,
Capitán “ “	15ª. “	“ Gonzalo Ducheylard B.,

y el Secretario General infrascrito, Felix V. Sarno M.

El Secretario General excusó la inasistencia del Vicesuperintendente don Erick Folch G., por razones laborales; la del Comandante don Cristóbal Goñi E., por encontrarse fuera del país; la del Tesorero General don Pablo Cortés de S., por razones laborales; la de los Directores Honorarios señores Ronald Brown L., por motivos de salud; Enrique Matta R., Ricardo Thiele C. y Alfredo Egaña R., por encontrarse fuera de la ciudad; y la de los Directores de la 2ª., 3ª. y 15ª. Compañías señores Roberto Sánchez R., Carlos Ayub A. y José Berteza C., reemplazado por el Capitán, respectivamente.

(En la presente Sesión se encontraba presente el Voluntario Honorario de la 1ª. Compañía don Pedro Figueroa E., hijo del fallecido Director Honorario don Gonzalo Figueroa Y., además de gran cantidad de Voluntarios de la Institución.)

Se dio cuenta y se trató:

1°.- FALLECIMIENTO DEL VOLUNTARIO HONORARIO DE LA 1ª. COMPAÑÍA, MIEMBRO HONORARIO Y DIRECTOR HONORARIO DE LA INSTITUCIÓN DON GONZALO FIGUEROA YÁÑEZ (Q.E.P.D.).- El Superintendente, de pie, expresó que debía dar cuenta en forma oficial del sensible fallecimiento, ocurrido en la mañana del día de hoy, del Voluntario Honorario de la 1ª. Compañía, Miembro Honorario y Director Honorario de la Institución don Gonzalo Figueroa Yáñez (Q.E.P.D.). Señaló que se incorporó a la Primera el 12 de abril de 1946, por lo que contaba con 65 años, 6 meses y 26 días de servicios. Sirvió los cargos de Ayudante, Teniente 1º, Secretario, Consejero de Disciplina, Capitán y Director. En la Institución fue Secretario General desde el 2 de noviembre de 1972 al 5 de diciembre de 1973, y Superintendente del Cuerpo desde esta última fecha al 16 de enero de 1984, es decir, durante 10 años, 1 mes y 10 días. Obtuvo la calidad de Voluntario Honorario el 14 de abril de 1954 y el 14 de marzo de 1984 fue designado Director Honorario, o sea, hacía 27 años, 7 meses y 24 días. Calificó el Premio de Constancia por 65 años de servicios con 2.537 asistencias sobrantes, el 27 de abril de 2011. Era casado, tenía 6 hijos, 14 nietos y una bisnieta. Abogado titulado en la Universidad de Chile, profesor universitario de Derecho Civil. Fue Abogado Integrante de la Corte de Apelaciones de Santiago y Embajador de Chile ante la UNESCO. Fue Vicepresidente de la Academia de Ciencias Sociales, Políticas y Morales del Instituto de Chile y Miembro del Comité Científico de la Sociedad Internacional de Bioética. Además, miembro del Colegio de Abogados y de la Sociedad Franco-Chilena de Juristas “Andrés Bello.” Fue quien propuso, además, a J.A. Jackson la creación de una Compañía de Bomberos con miembros de la Colonia Británica, lo que se tradujo en la Fundación de la actual 14ª. Compañía de la cual fue Miembro Fundador. Recibió el Premio “Juvenal Hernández” por servicios distinguidos a la Universidad de Chile y al país. Era una persona muy activa, de genio ligero y de gran inteligencia e ironía, y siempre dispuesto a entregar su prudente y sabio consejo a quienes se lo solicitaban. Fue un permanente aporte para la Institución y, hoy día, se veía con pesar su alejamiento y se lamentaba sinceramente su partida.

En seguida, los Miembros del Directorio mantuvieron un minuto de silencio en homenaje a la memoria del Voluntario Honorario de la 1ª. Compañía, Miembro Honorario y Director Honorario de la Institución don Gonzalo Figueroa Yáñez (Q.E.P.D.).

Luego, **el Superintendente** manifestó que el Secretario General iba a dar lectura al Proyecto de acuerdo propuesto por el Consejo de Oficiales Generales para honrar la memoria del Director Honorario señor Figueroa Yáñez.

El Secretario General manifestó que el referido Proyecto de acuerdos era el siguiente:

- 1° Dejar testimonio en el Acta del profundo sentimiento de pesar con que el Directorio y la Institución toda, ven el sensible fallecimiento del Voluntario Honorario de la 1ª. Compañía, Miembro Honorario y Director Honorario del Cuerpo de Bomberos de Santiago don Gonzalo Figueroa Yáñez;
- 2° Enviar una nota de condolencia a la 1ª. Compañía y otra a la familia;
- 3° Mantener la bandera del Cuerpo a media asta en el Cuartel General y las de citaciones en los de las Compañías por espacio de 3 días, y entornada la puerta de aquél por el mismo lapso;
- 4° Citar al Cuerpo a sus funerales en el horario y lugar que se determine, con uniforme de parada, pantalón negro y guantes;
- 5° Comisionar al Superintendente para que haga uso de la palabra en el Cementerio, en nombre de la Institución;
- 6° Enviar una ofrenda floral en nombre de la Institución,
- 7° Facultar al Comandante (S) para que disponga las medidas que estime convenientes para solemnizar los funerales, y
- 8° A solicitud de diversos Miembros de este Directorio previo a la Sesión del Consejo de Oficiales Generales, se propone colocar un retrato al óleo de la figura del Director Honorario don Gonzalo Figueroa Yáñez, para que sea entronizado en el Salón de Honor del Cuartel General.

El Superintendente ofreció la palabra.
Como nadie hizo uso de ella, así se acordó.

El Superintendente ofreció la palabra.

El Director Honorario don Fernando Cuevas, de pie, señaló que era un día muy triste. El Superintendente, en emocionadas palabras, había dado a conocer, oficialmente, del sensible fallecimiento del Director Honorario don Gonzalo Figueroa Yáñez (Q.E.P.D.), señalando la destacada trayectoria que le cupo en su vida Institucional. Por su parte, y junto con adherir absolutamente a lo expresado, deseaba manifestar la profunda tristeza que sentía por el hecho de que ya no se contará con la presencia física del Director Honorario don Gonzalo Figueroa, su amigo. Sin embargo, estaba seguro de que siempre se recordará la importancia de su permanencia en este Directorio. Su recia personalidad y su destacado afán

de servir con entrega total, lo hicieron merecedor de un recuerdo permanente que permanecerá iluminándonos en cada una de nuestras jornadas y de nuestras decisiones en este Organismo Rector de la Institución. Señaló que tuvo el privilegio de intercambiar con don Gonzalo Figueroa innumerables vivencias en su vida bomberil, todas las cuales le fueron muy útiles en su quehacer dentro del servicio activo y en el seno de este Directorio. Gonzalo Figueroa Yáñez había dejado un espacio significativo en este Salón, pero estaba cierto de que pronto su retrato engalanará una de estas históricas paredes desde donde nos contemplaban, acompañaban y honraban, por siempre, las figuras de destacados servidores de nuestro Cuerpo de Bomberos de Santiago. Finalizó sus palabras haciendo llegar al Director de la 1ª. Compañía sus más sentidas condolencias por la irreparable pérdida de tan destacado Voluntario y le solicitó que las transmitiera a la distinguida familia Figueroa Edwards.

El Superintendente agradeció las expresiones del Director Honorario señor Cuevas Bindis y ofreció la palabra.

El Director de la Primera, de pie, manifestó que agradecía las expresiones de afecto que había recibido al llegar al Cuartel General, un instante complejo y emotivo, con ocasión del deceso del Voluntario Honorario de su Compañía y Director Honorario del Cuerpo don Gonzalo Figueroa Yáñez. Agregó, que la Primera lloraba la partida de uno de los suyos, con lágrimas viriles de afecto y de reconocimiento por la total entrega a la Compañía y al Cuerpo de Bomberos de Santiago. La Primera lloraba al Bombero Primerino que ejerció todos los cargos de importancia, inclusive el de Superintendente de la Institución. Lloraba al Miembro Honorario de la Institución que, en forma brillante, guió sus destinos en instantes difíciles del país. Lloraba al Abogado y al profesor destacado, autor de innumerables escritos de su especialidad. Lloraba al político consecuente. Lloraba al diplomático que representó al país en forma brillante ante la UNESCO. El Superintendente se había referido a su trayectoria bomberil y a sus múltiples aportes a la Institución, muchos de ellos conocidos por los Miembros del Directorio. Pero la tristeza de la Primera, agregó, iba más allá, porque en la vida de Cuartel se conoció al Gonzalo Figueroa humano, divertido, sagaz e irónico. Se conocieron sus múltiples anécdotas que reflejaban sus condiciones bomberiles y sus cualidades como ser humano. Y por esto último era por lo que más lo lloraba la Primera.

El Superintendente agradeció las palabras del Director de la 1ª. Compañía y ofreció la palabra.

El Director de la 14ª. Compañía, de pie, indicó que para su Compañía esta pérdida era un fuerte golpe, pues don Gonzalo Figueroa fue el precursor de la Decimocuarta, por lo que sentía en el alma su

fallecimiento y compartía el dolor de su Compañía hermana, la Primera. Don Gonzalo Figueroa fue Miembro Fundador de su Compañía, en reconocimiento a su incansable lucha por su fundación, luego de su propuesta a Mr. Jackson. Don Gonzalo Figueroa siempre estuvo junto a su Compañía y eso se le reconocía y agradecía.

El Superintendente agradeció las expresiones del Director de la 14ª. Compañía y ofreció la palabra.

El Director de la 5ª. Compañía, de pie, expresó que estaba cierto que si estuviese presente el Director Honorario don Enrique Matta, habría hecho uso de la palabra para destacar la persona de don Gonzalo Figueroa Yáñez. Sin embargo, sinceramente se sumaba a todo lo que se había expresado. La Quinta, y el en lo personal, expresaba sus condolencias a la familia Primerina, a la familia de don Gonzalo Figueroa y a la Institución toda.

El Superintendente agradeció las palabras del Director de la 5ª. Compañía y ofreció la palabra.

El Director Honorario don Mario Banderas, de pie, manifestó que no podía dejar de hacer uso de la palabra en el seno del Directorio, porque en el Campo Santo se pronunciarán muchos epicedios muy bien logrados y con metáforas ad hoc para la ocasión. Eso no se dudaba ni por un instante. Pero aquí, en nuestro Organismo rector, donde estábamos en familia, casi con la presencia augusta del cuerpo ausente de Gonzalo Figueroa, que se sentía, se captaba, y que personalmente así la sentía, entonces, no podía dejar de decirle adiós. Era un momento solemne. Personalmente, tuvo una relación muy próxima con don Gonzalo Figueroa, pero no siempre concordante cuando él mostraba su energía y esa notable disposición hacia la Institución, y de la cual se estaba haciendo cargo de a poco. Y ahora no le daba ningún empacho en señalar en que muchas de las veces en que discreparon, Gonzalo Figueroa tenía la razón, aunque sea un poco tarde porque no dispuso de tiempo para decírselo en el Directorio. Su carácter, su personalidad impetuosa, pero su bonhomía formidable, lo habían obligado a hacer uso de la palabra en este instante, por justicia, por cariño y como Bombero.

El Superintendente agradeció las palabras del Director Honorario señor Banderas Carrasco y ofreció la palabra.

El Director Honorario don Alejandro Artigas, de pie, expresó que no sólo había partido un hombre ejemplar, sino que quizás el hombre más importante de los últimos 50 años en la historia del Cuerpo. Creía que podría parecer excesivo dejar testimonio de su impronta y de su trayectoria en este Salón, ya que los Voluntarios eran silenciosos y colegiados, de

modo tal que cada éxito era de todos. Cada uno de los pasos que dio Gonzalo Figueroa estaban en las Actas de nuestra historia. Sin embargo, en un instante como éste, en que todos estaban conmovidos y tremendamente unidos, un momento irremediable y en un camino hacia donde todos iban, había que permitirse un momento de sollozo para expresar que el sentimiento de su partida tenía un trasfondo. Gonzalo Figueroa fue uno de esos hombres a quienes el destino deparó instantes tremendamente gratos en la Institución, pero también momentos muy difíciles. Y probablemente porque en su mesa familiar, de la mano de su padre Bombero, de su tío don Hernán y de su tío Pérez Covarrubias, Voluntario de la Quinta, donde se discutían los asuntos del Cuerpo en cada almuerzo familiar de cada domingo, con la visión política de su abuelo Eliodoro Yáñez, con su formación británica pura de su Colegio The Grange School, y con la escuela Primera donde se enseñaba que la Primera debía ser rectora de los principios Institucionales, amalgamó una personalidad extremadamente fuerte para defender con celo, con garra, pero también con mucha humanidad, todos los intereses que tuviese el Cuerpo. Quizás el Superintendente y el Director de la 1ª. Compañía darán a conocer aquellos hechos que hicieron que Gonzalo Figueroa fuera un notable dentro de los notables. En esta oportunidad sólo deseaba referirse a aquella Memoria extraordinaria de los 100 años de la 1ª. Compañía, que también era parte de la historia de la ciudad, elaborada por un joven Voluntario el año 1963. En el Cuerpo, asumió instantes complejos con motivo del 11 de septiembre de 1973, porque supo mantener al Cuerpo en una postura apolítica en un régimen militar, siendo opositor a ese Gobierno. Sin embargo, nunca mezcló el cargo y sus decisiones con el aspecto político. Frente al inminente riesgo de guerra con la República Argentina, Gonzalo Figueroa fue uno de los interlocutores directos con las Fuerzas Armadas de Chile, para resguardar la seguridad de la ciudad y para colocar al servicio de la defensa a todos los Voluntarios del Cuerpo. Agregó, que fue uno de quienes no sólo apoyó la labor de la Junta Nacional de Cuerpos de Bomberos de Chile, sino que también estableció los límites de su ámbito. Finalmente, deseaba referirse al capítulo final del libro "Memoria de mis últimos 200 años", capítulo escrito por la hija de Gonzalo, Pía Figueroa, que hablaba del después del funeral de Gonzalo, es decir, del día de mañana. Su hija mayor rememoraba el gusto de Gonzalo por reunir a los suyos, como también su gusto por reunirnos a nosotros de tal forma que nadie faltara a las convocatorias del Cuerpo. Un hombre tan ocupado como Gonzalo jamás dejó de estar presente en nuestros quehaceres. Su hija Pía relataba que celebraban el cumpleaños de Gonzalo cada 12 de febrero en el campo que tanto gustaba a Gonzalo y en esas reuniones familiares transmitía de generación en generación el espíritu de su abuelo y de su madre Gabriela Yáñez, brillante profesora de este país. Su hija escribió que, *"después del funeral de Gonzalo, la familia determinó reunirse el 12 de febrero, esta vez sin su presencia física, y que, una vez todos reunidos, apareció la figura de Gonzalo montado en su cabalgadura*

para integrarse a la celebración, siendo consultado sobre los hechos más relevantes de su vida, a lo que respondió que era posible que alguna vez les contara aquellos hechos objetivos, aunque no lo creía, porque para él eso no era lo realmente relevante, porque eso estaba en el querer, en el llegar, en el obtener, en el triunfar, en el fracasar, pero lo más interesante estaba en el ser. Y eso que les había contado era lo que estaba en su verdadero testamento, porque lo que deseaba dejar a sus hijos, a sus nietos y a sus amigos Bomberos era la relación de su vida, de sus sueños y de sus esperanzas. El otro testamento, el de sus bienes escasos, ese no decía ni valía nada. Lo que dejaba a sus descendientes, y el Cuerpo podía considerarse uno de ellos, era el testimonio de su vida. Concluida la relación montó nuevamente a caballo y lentamente se alejó.”

El Superintendente agradeció las palabras del Director Honorario señor Artigas Mac-Lean y ofreció la palabra.

El Director Honorario don Próspero Bisquertt, de pie, expresó que, con la venia del Director Honorario don Fernando Cuevas, que representaba el parecer de los Directores Honorarios, y a quien hoy se le habían roto los paradigmas de lo que tradicionalmente se estilaba cuando fallecía algún Miembro del Directorio porque en esta oportunidad se habían modificado las formas y los hábitos, hacía uso de la palabra porque no podía mantener silencio en esta oportunidad. Agregó, que su relación con Gonzalo Figueroa fue absolutamente diferente a la que mantuvieron la mayoría de los Voluntarios, y eso Pedro, su hijo, lo sabía perfectamente. Señaló que no se iba a referir al fondo de la vida de Gonzalo Figueroa porque ya lo habían hecho en forma brillante quienes le habían antecedido en el uso de la palabra, pero se iba a permitir una reflexión personal. Con la partida de Gonzalo, señaló, se fue un amigo, un hermano, un padre. Fue un hombre que tuvo la capacidad de colocarse a su altura, muy abajo por cierto, para compartir sus inquietudes, sus deseos, sus temas del alma y sus temas materiales. Expresó que él siempre fue una persona muy modesta amparada bajo su sombra. Fueron tan amigos que él se convirtió en su “chanchito práctico”. Fueron muchas las oportunidades en que pudo servirle como merecía ese gran amigo, por ejemplo, siendo Pedro un niño, fue a comprarle una batería, porque Gonzalo no sabía lo que era y tampoco dónde adquirirla. A partir de ese instante suplió muchos momentos de la vida práctica de Gonzalo. Ese fue el tipo de relación que mantuvieron. Ambos se ayudaron. Estuvieron en todos los temas. Desde que tuvo la capacidad de tener cierta influencia en los asuntos bomberiles, Gonzalo le participó de muchas de sus cosas habituales, que las tenía guardadas con la experiencia de un hombre maduro, algo absolutamente significativo en lo que era su ser. Del Bombero Gonzalo se sabía todo, del Bombero padre, también, y del Bombero esposo, de la misma forma. Pero del Bombero íntimo, de aquel Gonzalo reservado, de sus asuntos personales y de su mundo que manejaba a su manera y que, de alguna

forma, hacía que todos fueran cómplices de lo que buscaba como objetivos, era el Gonzalo de quien tenía el mayor recuerdo: íntimo, privado y rigurosamente personal. Su pérdida la sentía más cercana que la pérdida de un hermano, de un amigo, de un padre. Agregó, que como el perdió a su padre siendo muy joven, Gonzalo supo imponerle, como a muchos otros, su forma de ser de muchos años de vida. Solicitó que se disculpara a todos los Primerinos que se habían referido a este hombre descomunal que fue Gonzalo Figueroa Yáñez, respecto de quien faltaban palabras para expresar lo que significó para ellos. No era fácil que Voluntarios de la Primera asistieran al Directorio cuando fallecía alguno de los suyos, como tampoco lo fue recibir el aviso de su partida. A partir de este instante Gonzalo Figueroa será un hombre irremplazable para ellos, porque hombres como él no volverán a existir, a pesar de que puedan venir hombres con mucha inteligencia y grandeza. Con su partida se extinguía una generación de hombres notables en la historia de la Institución. ¡Nadie más notable que él en los años que habían transcurrido!. En el Salón estaban los retratos de los grandes hombres de la Institución que aplaudirán cuando se descubra el de Gonzalo Figueroa. ¡Un saludo viejo querido y ya nos veremos!

El Superintendente agradeció las palabras del Director Honorario señor Bisquertt Zavala y ofreció la palabra.

El Director de la Novena, de pie, adhirió a todos los conceptos que se habían vertido hacia la persona del Director Honorario don Gonzalo Figueroa. Agregó, que deseaba referirse a su aspecto humano porque tuvo un gesto que por cierto agradecía. Señaló que, siendo Gonzalo Figueroa Embajador ante la UNESCO, a él le correspondió viajar a Francia en su etapa de formación profesional haciendo uso de una beca y don Gonzalo Figueroa, su esposa y su madre lo acompañaron a una cena a la que debió asistir, lo que fue un estímulo y un apoyo, sobre todo porque no dominaba con fluidez el idioma Francés. Y esto no lo olvidará nunca, así como su señora madre jamás olvidó que provenía de un tronco de una antigua familia Chilena formada por doña Isidora Zegers Montenegro y Williams de Vic B.

El Superintendente agradeció las palabras del Director de la 9ª. Compañía y sin que nadie mas hiciera uso de la palabra, se levantó la Sesión, en señal de duelo, a las 13:45 hrs.

**ACTA APROBADA EN SESIÓN ORDINARIA DE DIRECTORIO
CELEBRADA EL DÍA 16 DE NOVIEMBRE DE 2011.**


SECRETARIO GENERAL




SUPERINTENDENTE.